

Capítulo 7

“Su Nombre. . . Era. . . Fiel”

LOS AÑOS DE MINISTERIO EN EL TABERNÁCULO METROPOLITANO

La construcción del Tabernáculo Metropolitano duró casi dos años, y su costo, que había sido estimado en 13,000 libras esterlinas, ascendió a 31,000 libras esterlinas. Spurgeon se las ingenió de todas las maneras posibles para obtener todo el dinero, y lo logró, de tal manera que cuando el edificio fue inaugurado, no había ni una sola deuda.

El primer servicio que se tuvo en un día domingo correspondía al domingo 31 de Marzo de 1861. Spurgeon contaba con solo 26 años de edad, sin embargo, bajo su liderazgo, su congregación había crecido de aproximadamente unas 80 personas, que es el número al que se dirigió cuando llegó aquel domingo de Diciembre de 1853 hasta 6,000 personas. Era la iglesia no conformista más grande del mundo. Ahora ya contaban con un edificio en el que se centrarían las actividades de los miembros de la iglesia, en el que desarrollarían los proyectos, y al que serían atraídas multitudes de personas para oír el Evangelio y entrar en la vida cristiana.

El Tabernáculo estaba admirablemente planeado para satisfacer las necesidades del ministerio de Spurgeon. Spurgeon no aceptó ningún salario a partir del punto en que sus libros y sus sermones comenzaron a venderse tan ampliamente, pero había una caja a la entrada del edificio para ofrendas para el Colegio del Pastor.

Las reuniones de celebración de la apertura del Tabernáculo duraron dos semanas. Las primeras palabras que Spurgeon habló en el nuevo edificio, claramente declaraban su posición doctrinal y su propósito integral:

“Quiero proponer que el tema del ministerio de esta iglesia, mientras permanezca en pie su púlpito y haya congregantes que aquí se reúnan, sea la persona de JESUCRISTO. Nunca me avergüenzo de reconocer que soy CALVINISTA; no dudo en llamarme BAUTISTA; pero si me preguntan cuál es mi credo, respondo, “Es JESUCRISTO”. Mi venerado predecesor, el Dr. Gill, ha legado un cuerpo de doctrina, admirable y excelente. Pero el cuerpo de doctrina al que yo me apego y me adhiero para siempre, con la ayuda de Dios, no es la teología del Dr. Gill ni ningún otro cuerpo de doctrina de hombres. Sino JESUCRISTO que es la suma y la sustancia del evangelio, que es Él mismo toda la teología, la encarnación de toda preciosa verdad, la gloriosa personificación del camino, de la verdad y de la vida.”

Spurgeon invitó a muchos ministros para que se le unieran durante esas dos semanas. Un día fue dedicado a la exposición de ‘Los Cinco Puntos del Calvinismo’ y Spurgeon invitó a cinco pastores diferentes para que cada uno expusiera cada uno de los puntos de la doctrina.

Una de las primeras actividades de la obra fue el bautismo de grandes números de personas y su recepción a la membresía de la iglesia. Un mes después de que el Tabernáculo fue abierto, 77 personas fueron recibidas para el bautismo y membresía de la iglesia; el siguiente mes otras 72 fueron así recibidas, y cuando hubo pasado un tercer mes, 121 personas fueron recibidas. Si guardamos en mente la evidencia de una verdadera conversión que Spurgeon requería –en contraste con los métodos usados con mucha frecuencia hoy día- estas cifras se tornan mucho más interesantes. La membresía, que en el tiempo que Spurgeon llegó a Londres era de 313 personas, pero cuyos miembros activos eran menos de 100, se volvió de 2,000 personas, y sólo había ante ellos una perspectiva de crecimiento.

Hasta ese punto había muchas aseveraciones de que el ministerio de Spurgeon no sería permanente, pero la construcción del Tabernáculo era un testimonio de la solidez de su obra. Ahora todos debían reconocer que Spurgeon había llegado para quedarse. La oposición tendía a desvanecerse, y con el Tabernáculo disminuyó todavía más, y la tendencia a aceptar y a admirar a Spurgeon crecía notablemente. El edificio iba a ser la escena de su predicación, el centro de su vida, y el lugar de milagros multiplicados de la gracia hasta que 31 años más

tarde, como un guerrero cansado y como un siervo fiel, escuchó la voz que lo llamaba a casa.

Como comentario interesante es preciso decir que el lugar elegido para el Tabernáculo, es el sitio donde algunos predicadores puritanos sufrieron el martirio. Un registro antiguo muestra que un número de puritanos disidentes, que sostenían algo parecido a la doctrina bautista, fueron quemados en Newington Butts. Otro registro que data de 1564 relata cómo “tres hombres fueron condenados y quemados allí, por ser Anabaptistas”. Cuando pusieron la primera piedra depositaron allí una jarra de cerámica que contenía una Biblia, La Confesión Bautista de Fe firmada por Benjamín Keach, el Himnario del doctor Rippon, y un programa de las actividades del día.

El Tabernáculo Metropolitano no era, como algunos han supuesto, meramente un centro de predicación altamente popular. No era una iglesia que la gente visitaba desde diversos lugares, y que después de oír un maravilloso ejercicio de oratoria cristiana, regresaban a sus hogares y raramente pensaban en ese lugar otra vez hasta el siguiente domingo por la mañana.

El Tabernáculo era una iglesia muy activa. Había un gran número de organizaciones, que hablando humanamente, habían surgido del ministerio de Spurgeon. Algunas de esas actividades las vamos a considerar en breve, pero había muchas otras prominentes instituciones que sería difícil mencionar. En el jubileo de Spurgeon, es decir, la celebración de sus veinticinco años en Londres, su secretario J. W. Harrald, leyó los nombres de sus instituciones, y sumaron el sorprendente número de 66.

Autor: Allan Román.